



**XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO– CICLO B  
ASUNCIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA**

*15 de agosto de 2021*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos nosotros.... **R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Hoy nos hemos reunido para contemplar a la Santísima Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra asunta a los cielos, glorificada con Dios y compartiendo la vida nueva de su Hijo Jesucristo.

Comencemos pues, la Eucaristía, dando gracias a Dios, que ha obrado maravillas en María, y la ha llamado a compartir para siempre su vida. Por ello, alegres y esperanzados, nos ponemos en la presencia de Dios, y conscientes de nuestra pequeñez y debilidad, nos confesamos culpables de nuestros pecados, invocando la ayuda de nuestra Señora, la Virgen María, refugio de pecadores, para que interceda por nosotros.

Comenzamos con fe esta celebración de hoy. [**CANTO**]

**ACTO PENITENCIAL**

Con confianza, pedimos perdón y ayuda al Señor.

. - Tú que has vivido como nosotros en este mundo,

**R/ Señor, ten piedad.**

. - Tú que eres el verdadero Pan de Vida,

**R/ Cristo, ten piedad.**

. - Tú que eres nuestro único Salvador,

**R/ Señor, ten piedad.**

Amén.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**GLORIA**

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos,  
te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.



Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor, sólo tú, Altísimo Jesucristo,  
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.  
Amén.

### ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,  
que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo  
a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo,  
concédenos que aspirando siempre a las realidades divinas,  
lleguemos a participar con ella de su misma gloria.  
Por nuestro Señor Jesucristo. **R/ Amén.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### Primera Lectura

#### Lectura del libro del Apocalipsis (11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab)

Se abrió en el cielo el santuario de Dios, y apareció en su santuario el arca de su alianza.

Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.

Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz.



Y dio a luz un hijo varón, el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios.

Y oí una gran voz en el cielo que decía:

«Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

**Salmo responsorial      Sal 44, 10. 11-12. 16**

*R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir*  
*R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir*

Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina,  
enjoyada con oro de Ofir. R/.

*R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir*

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna;  
prendado está el rey de tu belleza:  
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

*R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir*

Las traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real. R/.

*R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir*

**Segunda lectura**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (15, 20-27a)**

Hermanos:

Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto.

Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados.



Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después el final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza.

Pues Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte, porque lo ha sometido todo bajo sus pies.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

*[Canto del Aleluya]*

### **EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Lucas (1, 39-56)**

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».



María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús**

Nos sentamos para la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.

### **XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO -B- JUAN (6,51-58):**

En este vigésimo domingo celebramos la solemnidad de la “*Asunción*” de la Virgen María al cielo en **cuerpo y alma**. Esta solemnidad, celebrada por toda la Iglesia, coincide en muchos casos con las fiestas patronales de muchas localidades. Esto se debe a la importancia de María en la fe del pueblo.

Si hace tres semanas celebrábamos la fiesta del apóstol Santiago, patrón de España, por su importancia en la Evangelización de nuestra tierra; la figura de María cobra una mayor importancia junto a la del apóstol por su aparición en Zaragoza para ayudarle en la misión de la evangelización.

Como apunte histórico, el primero de noviembre de 1950, el Papa Pío XII promulgó como dogma de fe la Asunción corporal de María a los cielos. El mismo Papa Pío XII nos dice en la constitución apostólica “*Munificetissimus Deus*” donde declara dicho dogma, que la tradición de la Iglesia contemplaba este privilegio de María en sus ritos más antiguos (s. V): “*El «Sacramentario Galicano», por ejemplo, define este privilegio de María como «inexplicable misterio, tanto más admirable cuanto más singular es entre los hombres».*” (MD 18).

Por eso, para el pueblo de Dios, María es el modelo de Madre que enseña a sus hijos a rezar (cfr. Hch 1, 14), que les enseña a estar junto a Jesús (cfr. Jn 19, 25) y a ser discípulos de su Hijo confiando en su Palabra y obra en nosotros (cfr. Jn 2, 5).

El libro del Apocalipsis presenta a María como un gran signo celestial “*vestida del Sol...*” y a su vez una completa humanidad “*y está encinta...*”, que precede su Hijo en el que se dará una perfecta unión como verdadero Dios y verdadero Hombre.

El otro gran signo es el dragón, que encarna el mal en la persona del rey Herodes preparado para “*devorar*” al niño nada más nacer.

La lectura termina con el relato de la huida a Egipto para salvar al niño y un oráculo sobre su destino como Pastor de todas las naciones.

En este relato, y reflexionando en la solemnidad que celebramos hoy, vemos a María como el **arca de la nueva alianza** y a su vez; protectora de la humanidad ante la amenaza del mal. Ella, lleva la Divinidad en sus entrañas creciendo y alimentándose de su propia



carne; la humanidad de Jesús es fruto del cuerpo de María. Y a su vez, María tocada por la Divinidad del Espíritu.

Por eso, María desde el momento de su concepción es presencia de quién está portando en sus entrañas: **el mismo amor de Dios a los hombres**. “*¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre*” dice Isabel en nombre de todos los que alabamos la presencia de Jesús en el mundo.

El “*Magnificat*”, es un canto de alabanza a “*las grandezas del Señor*” en María en favor de los hombres; por eso a ella la “*felicitarán todas las generaciones...*”. El “**sí**” de María a Dios rompe con la desobediencia de Eva y la pérdida de nuestra imagen de Dios, y nos abre a una nueva alianza, en la que, por María, queda unida la condición humana y divina por su Hijo Jesús.

En la fiesta de la Asunción de María no solo la felicitamos, sino que reconocemos en ella a Jesús nuestro Señor y Salvador, que dejó su **presencia Divina** en el cuerpo de María y por ello fue elevada al cielo sin corrupción alguna.

Al amparo de nuestra Madre nos acogemos en la fiesta de hoy, para que, nos guíe hacia la presencia de su Hijo.

*Óscar Vives Gallardo*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Oremos a Dios, nuestro Padre, por nosotros y por el mundo entero:

Podemos responder: “**¡Te rogamos, óyenos!**”



1.- Oremos por todas las comunidades cristianas: para que valoremos siempre la Eucaristía, oremos:

**R/ “¡Te rogamos, óyenos!”**

2.- Por los grupos de jóvenes cristianos: para que se formen bien y sepan ser testigos de la fe en sus ambientes, oremos:

**R/ “¡Te rogamos, óyenos!”**

3.- Por los que tienen responsabilidades en el gobierno de las naciones: para que se preocupen del bien común y de los problemas del hambre en el mundo, oremos:

**R/ “¡Te rogamos, óyenos!”**

4.- Por todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu: para que encuentren alivio en sus males y personas que les ayuden y acompañen, oremos:

**R/ “¡Te rogamos, óyenos!”**

5.- Por el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas, oremos:

**R/ “¡Te rogamos, óyenos!”**

Escucha, Padre, nuestra oración y concédenos vivir en tu voluntad.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN.**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía,  
la mesa que compartimos los cristianos  
y que refleja de manera imprescindible  
la igualdad de todos los seres humanos ante Dios nuestro Padre,  
oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*



**ORACIÓN FINAL**

Después de recibir los sacramentos que nos salvan,  
te rogamos, Señor,  
que, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo,  
lleguemos a la gloria de la resurrección.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Hoy día 15 celebramos la fiesta de la Asunción de la Virgen.  
Ella está en el cielo y nos acompaña.  
Confiamos en ella ya le rezamos juntos esta oración  
unidos a tantas personas que la rezan en el mundo:

Dios te salve, María, ...

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor. **R/ Demos gracias a Dios.**